

(Tres obras poderosas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo)

---

Con su misión recibida de Dios Padre, Jesús realizó tres obras poderosas jamás realizadas por nadie que confirman el hecho de que Él es el Hijo de Dios y, a la vez, un signo para nosotros que confirma su Divinidad y las propias palabras de su predicación.

Las tres poderosas obras completadas en orden cronológico o, al menos, en orden de importancia del acontecimiento son:

- 1) Poderosa predicación del Evangelio.
- 2) Poderosos y numerosos milagros entre el pueblo.
- 3) Poderosa resurrección sin intercesión de nadie.

Con estas tres grandes obras juntas en apenas unos tres años, el Señor Jesús exaltó la gloria de Dios, en el nombre del Padre, en su propio nombre de Hijo de Dios y en el nombre del Espíritu Santo, confirmando, como se ha dicho anteriormente, su Divinidad y las palabras registradas en su Santo Evangelio.

Estas palabras que Él pronunció, que recuerdan la Divinidad del Espíritu de Dios Padre, presente en Él mismo y en el Hijo Jesús, consisten en el siguiente mandato ofrecido a sus discípulos:

(Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado). Mateo 28,19

Con este mandamiento, Jesús ordenó el bautizo de todos los hombres de la tierra como importante comienzo de un renacimiento espiritual, al igual que para Él fue el momento importante del comienzo de su ministerio, que por su duración es también otra señal que recibimos de Él.

---

(1)

La poderosa predicación del Evangelio es el acontecimiento más importante, porque tiene por objeto convertir a los hombres a una obediencia total a Dios, sin la cual no es posible obtener milagros de Dios y sin la que Jesús tampoco habría podido resucitar o, en todo caso, no en ese momento, sino más tarde, como todos los hombres.

Porque hacer la voluntad de Dios es más importante que curar nuestro cuerpo enfermo y nuestra propia resurrección. ¿De qué sirve que un enfermo se cure de su enfermedad o que un muerto resucite si acaba en el fuego del infierno por ofender a Dios transgrediendo los mandamientos, demostrando la falta de amor a nuestro Creador que nos dio la vida y la esperanza de vivir eternamente en un Reino maravilloso después de sacarnos de la tumba?

---

(2)

Los numerosos y poderosos milagros de Jesús son una clara señal de que Jesús es el Hijo de Dios, aunque en los siglos antes de Él, los milagros no habían faltado por obra de otros hombres, pero, sin duda no de la misma envergadura, por la grandeza de los milagros y por su número en un breve periodo de tiempo.

---

(3)

La poderosa resurrección de Jesús es otra clara señal que demuestra su Divinidad, porque ningún hombre antes que Él ha resucitado sin que nadie se lo pidiera a Dios, ni ha ocurrido nunca en los siglos después de Él y nunca volverá a suceder, salvo en la resurrección de los muertos por voluntad del propio Dios, como Él profetizó en el libro del Apocalipsis.

---

El Mensajero de Dios